

su desprendimiento de la vida del mundo, su castidad, su estar por encima de la gloria mundana. Todo ello se deja traslucir en las páginas de la presente obra, que no se comprende si antes no se tiene presente el fervor de la familia en que ha nacido su autor.

El *Tratado sobre la virginidad* Gregorio lo escribe a comienzos del a. 371, a petición de Basilio, como apoyo teológico a la vida de Annesi, al movimiento ascético que Macrina y Basilio han catalizado. Es la primera obra de Gregorio, escrita poco antes de ser consagrado obispo por su hermano Basilio. Se trata de una obra juvenil, pero importante no sólo por los datos históricos que ofrece, sino porque revela ya muchos de los trazos fundamentales de su pensamiento teológico y espiritual.

En la introducción del Prof. Mateo-Seco se describen las características literarias de esta obra, que aunque es calificada por Gregorio como *encomio*, se acerca mucho a un discurso de exhortación dirigido sobre todo a los jóvenes. Especialmente interesante es el concepto de virginidad que se destaca en este tratado: virginidad que se identifica con el noble ideal que abraza todos los aspectos de la lucha ascética, una pureza total del alma en la que la continencia corporal nunca aparece como un fin en sí misma, sino como una ayuda que conduce al matrimonio espiritual, una condición que facilita la contemplación. El hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios, está hecho para el conocimiento y el amor de un Dios que trasciende todo conocimiento y debe, por tanto, purificarse de todo lo que empaña esta imagen divina. Ésta es la clave de la doctrina espiritual de Gregorio que permite entender la virginidad como reflejo del arquetipo divino. Por otro lado, se otorga gran importancia a la profunda orientación cristocén-

trica y sacrificial con que Gregorio considera el asunto de la virginidad, que la coloca en un panorama típicamente sacerdotal, así como a la ascética de equilibrio presente en esta obra, debajo de la cual se encuentra una clara toma de postura teológica, que incluye toda una antropología y una nítida conciencia de la dignidad de todo lo creado, en especial, de la dignidad del cuerpo humano y de la unidad del hombre.

La traducción castellana, fluida y asequible, fiel al texto griego, ha sido realizada a partir de las ediciones críticas más científicas. Las abundantes y oportunas notas explicativas a pie de página, facilitan comprender el texto en toda su profundidad, aclarar los términos teológicos relevantes, añadir algunas lecturas diferentes que ofrecen las diversas ediciones y conocer las numerosas referencias bíblicas de esta obra, que ponen de relieve la constante inspiración bíblica de Gregorio. El libro concluye con dos índices: bíblico y de nombres y materias.

Hay que agradecer al Prof. Mateo-Seco la traducción castellana de esta obra de la literatura patristica griega, cuya importancia se realiza al recoger también buena parte del pensamiento de los capadocios sobre la virginidad y, más en general, sobre la ascética cristiana.

Juan Antonio Gil

Francesco D'OSTILIO, *L'apostolato dei religiosi nella Chiesa locale*, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2000, 112 pp., 17 x 23,9, ISBN 88-209-2870-1.

Este breve libro es un estudio que analiza, desde el punto de vista canónico, la normativa postconciliar relativa al *status* de las comunidades religiosas en las Iglesias locales, desde el punto de

vista de su colaboración en el apostolado de la Iglesia. El objetivo estricto del libro consiste en delimitar con precisión, a la luz de los documentos conciliares y postconciliares, las posibilidades canónicas que tiene el obispo en relación con los religiosos que viven en la Iglesia particular.

Una primera parte histórica examina la documentación conciliar y el *iter* redaccional del Decr. *Christus Dominus* del Concilio Vaticano II; las normas de actuación promulgadas en el M. pr. *Ecclesiae sanctae*; las disposiciones del Código de Derecho Canónico de 1983; y, en fin, el trabajo realizado en la Asamblea general ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre la vida consagrada de 1994, y la posterior Exh. apost. *Vita Consacrata* (1996). Una segunda parte doctrinal examina sistemáticamente la información reunida sobre los principios que presiden las relaciones entre los obispos y los religiosos, y la obligación de los religiosos de trabajar en el campo apostólico.

La síntesis o conclusión que ofrece el autor reza así: 1) los religiosos de vida contemplativa no pueden ser llamados a obras de apostolado externo; 2) los religiosos de vida monástica tampoco, pero es agradecida cualquier obra de apostolado externo que realicen; 3) los religiosos de vida mixta pueden ser llamados por el Obispo para realizar obras de apostolado externo. En este tercer caso, esta colaboración puede suceder de forma «integral» (confiar, por ej., una parroquia), o «parcial» (algún oficio: predicación, asistencia de asociaciones, etc.). A estas llamadas de los obispos, los religiosos deben responder con la «praestatio operis» y no ya con la «praestatio personae»; es decir, la relación se establece entre el Superior religioso y el Obispo.

Desde otro punto de vista, el autor sintetiza la dependencia de los religiosos de los Obispos de la siguiente forma: a) las actividades de apostolado interno de los religiosos dependen exclusivamente de los Superiores respectivos; b) los apostolados externos «específicos» del Instituto dependen del Obispo en cuanto a su ejercicio, pero no en cuanto al modo (el Obispo puede decidir si se realizan o no, pero debe respetar, en su caso, el modo de llevarlas a cabo); c) en cuanto a los apostolados externos comunes, los religiosos dependen del Obispo tanto en su ejercicio como en el modo.

José R. Villar

Wolfgang PANNENBERG, *Storia e problemi della teologia evangelica contemporanea in Germania*, Queriniana, Brescia 2000, 479 pp., 12,3 x 19,2, ISBN 88-399-0775-0.

Estamos ante uno de los teólogos evangélicos más representativos del siglo XX, ahora profesor emérito de Teología Sistemática de la Universidad de Múnich. Esta dedicación académica se refleja en el título que lleva su reciente obra más completa, *Teología sistemática*, cuya edición española es de 1996.

El libro que ahora aparece en traducción italiana, publicado originalmente en 1997, es fruto de las lecciones sobre la historia de la teología contemporánea que en Alemania habitualmente competen al profesor de Teología Sistemática. Esta tarea la acometió el autor ya en 1956, al inicio de su tarea docente, y luego ha prolongado, de manera que ahora puede presentar un análisis abarcante de las corrientes y autores principales del ámbito espacial y temporal indicado en el título: «la teología evangélica alemana del siglo XX». Aquí